

UTILES INDICACIONES...

Para quienes visitan a los enfermos

P. Arnaldo Pangrazzi

- ❖ *Presentarse* y preguntar el nombre del interlocutor
- ❖ *Respetar* la necesidad de privacidad del otro, cuando lo manifiesta, pero saber entrar con delicadeza en sus sentimientos , cuando toma la iniciativa de compartir.
- ❖ *Cultivar el arte de la observación* captando los matices verbales y no verbales, con el fin de comprender mejor a la persona y su mundo interior.
- ❖ *Dejar que sea el enfermo quien conduce el diálogo*, sin invadirlo de preguntas y controlar o dirigir el intercambio.
- ❖ *Saber distinguir las propias necesidades de aquellas del enfermo* y dejar que el propio acercamiento sea respetuoso.
- ❖ *Compartir la propia experiencia de sufrimiento* solo cuando está en sintonía con la vivencia del enfermo y lo puede ayudar, en caso contrario no hacerlo.
- ❖ *Educarse a acompañar los sentimientos* del otro sin negarlos, banalizarlos o minimizarlos, conciente que necesitan acogida y comprensión, para ser elaborados positivamente.
- ❖ *Frenar la tendencia a dar faciles consejos o propuestas de solución* a los problemas, favoreciendo que estos maduren por medio de un diálogo facilitador e introspectivo con el enfermo.
- ❖ *Vigilar para no hacer preguntas inutiles o inapropiadas* y no cambiar la conversación cada vez que uno se siente incomodo por aquello que surge, sabiendo valorar la tensión como un momento que ayuda al crecimiento y a una escucha más profunda.
- ❖ *Evitar de asumir tonos moralistas* o predicadores, sino esmerarse para hacer emerger el sentido de responsabilidad y madurez del enfermo.
- ❖ *Desarrollar la capacidad introspectiva* no solo en el entender las heridas y las dificultades del enfermo, sino en el reconocer sus recursos (fisicos, intelectivos, sociales y espirituales) y saber movilizarlos, a servicio de la salud y de la esperanza.

- ❖ *Aprender a convivir con el silencio y a comunicar por medio de los gestos*, sobretodo en aquellas circunstancias en las cuales la pena o el desahogo por diagnósticos infaustos recibidos o pérdidas sufridas, necesitase cercanía y silencio solidario.
- ❖ *Recordarse que un modo delicado de relacionarse con un enfermo* puede influenciar positivamente también a los otros que observan y escuchan, sobretodo allí donde las condiciones ambientales no favorecen la deseada privacidad de la conversación.
- ❖ *No correr para defender a Dios* cuando el enfermo amargado parece ponerlo en el banquillo de los acusados. Dios es bastante grande para defenderse solo y tiene más necesidad de colaboradores que escuchen el grito de sus criaturas heridas, que no de abogados que lo defiendan.
- ❖ *No recurrir a frases hechas o a estereotipos* (“Es la voluntad de Dios”, “Todo irá para mejor”, “Reza si quieres mejorarte”), que en vez de consolar pueden turbar y herir.
- ❖ *Ser abiertos al dialogo sobre temas difíciles*, cuando el enfermo advierte la necesidad, pero saber respetar también sus diferentes mecanismos de defensa.
- ❖ *Captar las oportunidades para la reflexión, la catequesis, la evangelización y los sacramentos* valorizando lo que transparenta del diálogo, pero sin forzar la naturaleza de los momentos espirituales.
- ❖ *Valorar la oración* e otros recursos religiosos, cuando el enfermo los pide o surgen indicaciones favorables en éste sentido.
- ❖ *Mantener visitas breves*, cuando las circunstancias lo sugieren; *en caso de duda*, si el quedarse sea de agrado o meno, preguntar directamente al interesado.
- ❖ *Ser concientes* que la propia tarea no es resolver los problemas de la gente, sino *hacerse compañeros de camino*.